

D. Marcelino Soroa y Lasa

Este distinguido literato donostiarra era uno de los más insignes cultivadores de nuestra milenaria lengua, é iniciador y autor el más popular, mas fecundo y más aplaudido del naciente teatro euskaro.

Ya desde joven manifestó sus excepcionales dotes literarias, colaborando y dirigiendo periódicos y revistas, en que hizo gala de su chispeante ingenio y de su inagotable vis cómica, pudiendo decirse sin hipérbole, que desde entonces y durante medio siglo ha mantenido constante la risa y el regocijo en todos sus paisanos.

En la época turbulenta en que D. Amadeo ocupaba el trono de España, trató de fundar un periódico; y al confeccionar el primer número y atendiendo á las apremiantes exigencias de original, improvisó una composición poética, ingeniosa, chispeante, graciosísima, pero que maldita la gracia que debió hacer á las autoridades, pues iniciaron la persecución y Soroa tuvo que abandonar su querida Iruchulo.

Tras breve estancia en Guetari, establecióse en Ciboure, donde su carácter franco, alegre y jovial le granjeó las simpatías de todos los vecinos, en términos de que al poco tiempo de residencia, era allí tan popular el nombre de Soroa como lo ha sido siempre en esta ciudad.

En aquella pintoresca villa, y en la calle de Agorret (hoy Baígnol), en una casa de alegre y simpático aspecto, fundó la sociedad *El Trueño* cuyas *Tempestades* (como llamaban á las funciones que en la misma se representaban) constituyeron el principal atractivo de vecinos y emigrados españoles.

En una de aquellas inolvidables veladas se representaron unas escenas de costumbres iruchulas á las que tituló *El Iriyarena*, que produjeron el delirio en los muchos donostiarras que las presenciaron y que en cierto modo fueron el primer paso dado para la creación del teatro euskaro.

Terminada la guerra civil, regresó D. Marcelino á San Sebastián y

se hizo cargo nuevamente de la dirección del Gimnasio municipal que antes desempeñara, y en el local destinado á este efecto fundó la sociedad recreativa *La Infantil del Gimnasio*.

A esta sociedad, á la que pertenecieron jóvenes de las más distinguidas familias donostiarras, cupo la honra de hacer oír el bascuence por vez primera en el escenario del Teatro Principal, con el cuadro de costumbres iruchulas *El Iriyarena*, ampliación de las escenas representadas en Ciboure.

El éxito extraordinario obtenido por esta interesante y regocijada exposición de costumbres *koskeras* (palabra de su invención) animóle a empeñar nuevas empresas, y escribió y representó la primera comedia bascongada *Anton Kalku*, con la que á la par que obtenía un triunfo franco y ruidoso, abría las puertas del teatro á la literatura bascongada.

Desde este momento destacóse la personalidad de Soroa en todas las manifestaciones del movimiento intelectual bascongado; ya le vemos sostener aquella campaña contra las *kas* en que hizo derroche de ingenio y agudeza y que terminó con la investidura académica de individuo del Consistorio de Juegos Florales; ya escribiendo aquellos chispeantes y saladísimos epigramas, que premiados en concurso, llenaron durante mucho tiempo las columnas de la revista *EUSKAL-ERRIA* de que era constante colaborador; ya recopilando sus artículos humorísticos, poesías, cuentos y *koskerías* en la original colección *Azak eta Naste*; ya, en fin, escribiendo artículos de costumbres iruchulas en cuantas revistas se publicaban en esta ciudad, las que se honraban a porfía publicando el retrato del malogrado Soroa.

Pero á lo que siempre se dedicó con mayor entusiasmo fué al teatro euskaro por él iniciado y en el que cultivó todos los géneros. El drama en *Barrenen arra*, estrenado en las fiestas euskaras de Urnieta; la comedia seria en *Urrutiko inchaurreak* premiada en Durango; el cuadro de costumbres en Gabon tan elogiado por los críticos; la zarzuela en *Gorgonioren estuasunak* con música del maestro Guimón; y en juguetes cómicos podemos citar: ¡*Au ostatuba!* ¡*Abek istillubak!*, *Alkate berriya*, ¡¡*Lapurak, lapurrak!!* y otros más que sería prolijo enumerar y que constituyen el obligado repertorio de cuantos se dedican á representar obras bascongadas.

Afectado por grave dolencia, poco nuevo produjo últimamente su inspirada pluma, limitándose al exámen de las obras que escribian y

representaban sus discípulos, que puede decirse lo son hoy cuantos cultivan la dramática euskara.

Una inesperada agravación en su enfermedad nos ha arrebatado á nuestro insigne autor dramático

 ¡Roguemos á Dios por el eterno descanso de su alma!

TORIBIO ALZAGA.

*
* *

S O R O A



Marcelino Soroa ha desaparecido del mundo de los vivos.

Pero sus chistosísimas obras, escritas en la vieja lengua de Aitor, continuarán generación tras generación entreteniendole agradablemente á los bascongados amantes de su tierra y sus costumbres.

ALFREDO LAFFITTE ETA OBINETA.

*
* *

MARZELINO-RI



Marzelino Soroa *kosketakua*,
 Mundu ontan chanchetan bizitakua,
 Gaitzik gabeko anima jostallua,
 Zuretzat da Zerua
 ¡Gizarajua!

ANTONIO ARZÁC.

Nota.— Ya en prensa este número, todavía continuamos recibiendo composiciones dedicadas al malogrado Soroa.

Damos las gracias á sus autores, manifestándoles que sus trabajos se publicarán en el número próximo. (N. de la R.)

